

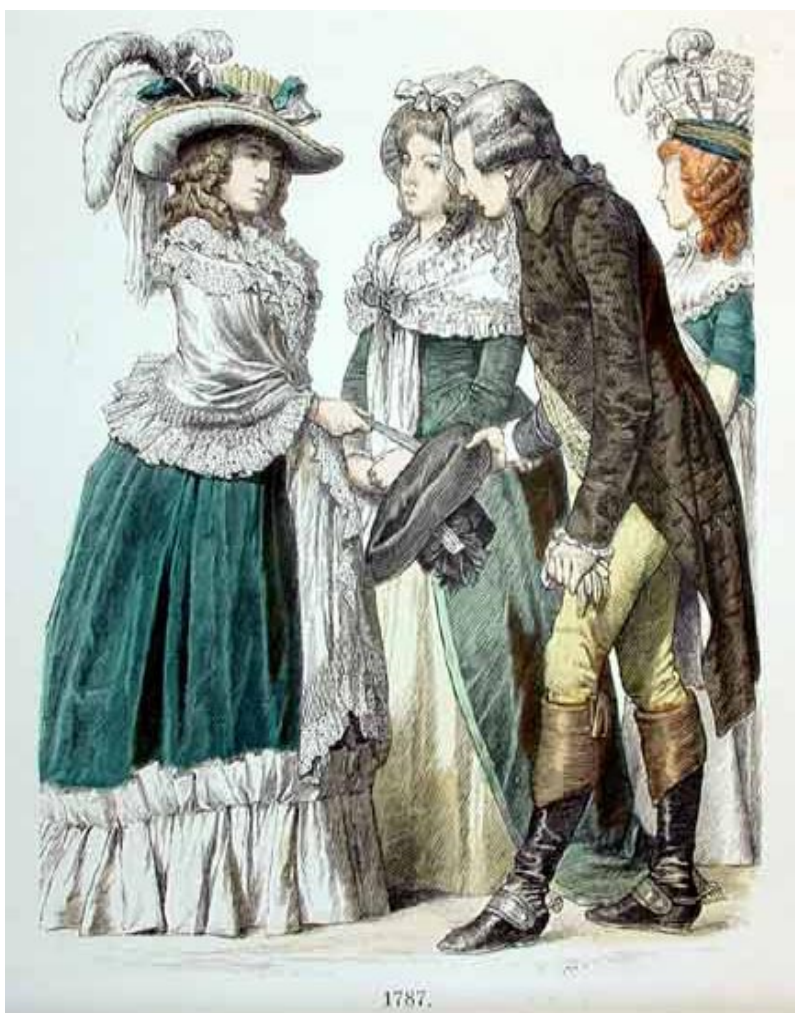
## PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

## UNIDAD 5

# WERTHER

La novela traza la personalidad de un joven romántico que sufre un amor imposible hasta el punto de que se prepara concienzudamente y ejecuta su suicidio. El personaje hizo furor en la vanguardia burguesa de la época, de forma que muchos jóvenes

imitaron la forma de vestir del protagonista descrita por Goethe y llegó a poner de moda el suicidio por amor con una cuidada puesta en escena, a la manera de Larra. Es una historia de carácter epistolar. En la primera parte, Werther escribe desde el campo a su amigo Guillermo, recopilador de la historia, y pone de manifiesto su afición por la poesía de Homero y su temperamento apasionado. Durante una celebración conoce a la hermosa joven Carlota, de la que ya antes de presentarsela le cuentan que tiene novio y que debe evitar enamorarse. La advertencia es inútil. Werther conversa y baila con ella y cae rendidamente enamorado. Carlota le mira con simpatía y cultiva su amistad. A pesar de saberla comprometida, Werther no puede evitar una cierta esperanza. Enseguida, conoce a Alberto, el novio de Carlota, y congenia con él. A pesar de la rivalidad y de la envidia oculta de Werther se hacen amigos, y ambos suelen verse con Carlota. Guillermo, el receptor de las cartas de Werther, le aconseja que si tiene alguna esperanza, ponga todo su esfuerzo en tratar de verla realizada, y que si no la tiene abandone y se libre de "una pasión funesta que te aniquilará". El mismo Werther va sintiendo el sinsentido de su pasión, que cada vez adquiere más rasgos insanos. Por ello decide seguir el consejo de Guillermo y aceptar el puesto que se le ofrece al lado de un embajador.



En la segunda parte de la novela, Werther escribe desde su destino en la embajada, donde se ha enterado de la celebración de la boda de Carlota y Alberto. Pronto se cansa de su nueva situación, no congenia con el embajador y vuelve a la aldea de Carlota, visitando a menudo a los recién casados. Su pasión, lejos de extinguirse, sigue progresando, y con ella su desdicha. Werther alterna deseos de arrojarse espontáneamente a los brazos de Carlota con otros de melancolía en que piensa en morir. También Carlota y Alberto son cada vez más

conscientes del amor y de la frustración de Werther y comienzan a recriminarle más o menos abiertamente sus actitudes insanas. Werther ve cada vez con mayor claridad que no tiene más salida que la muerte. La tercera parte de la novela alterna el relato de Guillermo de los últimos días de Werther con las últimas cartas y fragmentos de diario que éste deja escritos. Werther afirma vivir en perpetuo hastío de sí mismo y consagrado a la idea fija de una sola pasión y se considera destinado a apesadumbrar a las personas a quienes hubiera querido hacer felices. Carlota,

siempre fiel y firme en el amor hacia su marido, sigue mirando a Werther con simpatía y al ver su desgracia, siente compasión y se pregunta por qué el joven ha nacido con ese fuego indomable y esa apasionada violencia para mostrar sus afecciones.

Mientras comienza a preparar su último paso, Werther encuentra que la decisión de matarse es lo único que le alivia. En tanto, Alberto se muestra preocupado de las visitas de Werther a su casa, encuentra que la gente empieza a murmurar y le dice a Carlota que le pida a Werther que venga con menos frecuencia. Esta lo hace, con la mayor delicadeza posible y más tarde le pide directamente que deje de amarla y que busque a otra mujer.

Werther lo prepara todo para morir: sus cuentas pagadas y cobradas, sus pertenencias recogidas, escritas cartas a su madre y sus amigos, dadas instrucciones de que le entierren con la ropa que lleva y que no registren sus bolsillos, en los que guarda un lazo de Leonor.

Considera con felicidad la idea de la muerte, porque es la forma de reunirse con Carlota, aún en el terreno del pecado, más allá de su marido y del mundo que condena a su amor a la imposibilidad. El día que decide ejecutar el suicidio va a visitar a Carlota en ausencia del marido, y sin revelar su propósito lee con ella poemas de amor desesperado y en medio de la emoción ella se deja abrazar y besar en la cara, aunque luego sale corriendo a encerrarse en su habitación y le ordena que se vaya. Werther dice que no le verá nunca más.

Efectivamente, al llegar a casa, manda a su criado a casa de Carlota para que Alberto le preste sus pistolas. La propia Carlota las entrega descuidadamente al criado, aunque luego queda pensativa, presintiendo el suceso. Esa noche Werther se pega un tiro. Por la mañana, ella y su marido le visitan en su agonía. No tarda en morir y en ser enterrado como pecador, al margen de la iglesia.



# JOHANN WOLFGANG GOETHE



“Toda teoría es gris, sólo es verde el árbol de dorados frutos que es la vida”. JWG

(Frankfurt, 1749 - Weimar, id., 1832)

**E**scritor alemán. Nacido en el seno de una familia patricia burguesa, su padre se encargó personalmente de su educación. En 1765 inició los estudios de derecho en Leipzig, aunque una enfermedad le obligó a regresar a Frankfurt. Una vez recuperada la salud, se trasladó a Estrasburgo para proseguir sus estudios. Fue éste un período decisivo, ya que en él se produjo un cambio radical en su orientación poética. Frecuentó los círculos literarios y artísticos del *Sturm und*

*Drang*, germen del primer Romanticismo y conoció a Herder, quien lo invitó a descubrir a Homero, Ossian, Shakespeare y la poesía popular.

Goethe Fruto de estas influencias, abandonó definitivamente el estilo rococó de sus comienzos y escribió varias obras que iniciaban una nueva poética, entre ellas *Canciones de Sesenheim*, poesías líricas de tono sencillo y espontáneo, y *Sobre la arquitectura alemana* (1773), himno en prosa dedicado al arquitecto de la catedral de Estrasburgo, y que inaugura el culto al genio.

En 1772 se trasladó a Wetzlar, sede del Tribunal Imperial, donde conoció a Charlotte Buff, prometida de su amigo Kestner, de la cual se prendó. Esta pasión

frustrada inspiró su primera novela, *Los sufrimientos del joven Werther*, obra que causó furor en toda Europa y que constituyó la novela paradigmática del nuevo movimiento que estaba naciendo en Alemania, el Romanticismo.

De vuelta en Frankfurt, escribió algunos dramas teatrales menores e inició la composición de su obra más ambiciosa, *Fausto*, en la que trabajaría hasta su muerte; en ella, la recreación del mito literario del pacto del sabio con el diablo sirve a una amplia alegoría de la humanidad, en la cual se refleja la transición del autor desde el Romanticismo hasta el personal clasicismo de su última etapa. En 1774, aún en Frankfurt, anunció su compromiso matrimonial con Lili Schönemann, aunque rompió el noviazgo dos años más tarde; tras aceptar el puesto de consejero del duque Carlos Augusto, se trasladó a Weimar, donde estableció definitivamente su residencia.

## LA SUBORDINACIÓN O HIPÓTAXIS



La **Subordinación** o **hipotaxis** es, en **sintaxis**, una relación entre dos **proposiciones** según la cual una (la denominada **proposición principal**) posee mayor jerarquía que la otra (denominada **proposición subordinada**) de forma tal que no son permutables la una por la otra sin que el significado varíe o se torne agramatical. Así, por ejemplo, no se pueden cambiar las proposiciones de lugar en “mentiría si lo afirmase” porque el resultado sería: “Lo afirmase si mentiría”, que es agramatical. Sin embargo, en el caso de las proposiciones coordinadas, la prueba de la permutación no altera el significado: *Pedro friega y María lava* dice lo mismo que *María lava y Pedro friega*, que es tan gramatical y aceptable como lo primero.

Las relaciones de subordinación suelen marcarse mediante unos

**nexos** específicos, pero estos pueden omitirse mediante la llamada **yuxtaposición**: “Pedro no vino porque estaba cansado” puede decirse también omitiendo el nexo y sustituyéndolo por un punto: “Pedro no vino. Estaba cansado”

Existen fundamentalmente tres tipos de subordinación:

· **La subordinación adverbial (circunstancial y lógica)**

· **La subordinación sustantiva**

· **La subordinación adjetiva**

Se consideran inordinadas a todas las anteriores salvo las lógicas porque todas cumplen alguna función sintáctica dentro de la proposición principal; las lógicas, sin embargo, no cumplen ninguna función sintáctica clara y se utilizan como operadores lógicos para ordenar o procesar ideas y deberían ser denominadas más propiamente subordinadas.

# SUBORDINACIÓN ADVERBIAL

**S**ubordinación adverbial circunstancial

Existen cuatro tipos:

1. Subordinadas adverbiales temporales: marcan una referencia temporal a la proposición principal. Van introducidas por *cuando, mientras, antes que, antes de que, después de que, luego que, al + inf....*: Lo hice *cuando me dijiste*.

2. Subordinadas adverbiales locales: marcan una referencia temporal con respecto a la proposición principal; van introducidas por *donde*, precedida o no de preposición: lo hice *donde me dijiste*.
3. Subordinadas adverbiales de modo o modales: muestran el modo como se ejecuta la proposición principal. Van introducidas por *como, según, conforme, como si*: Lo hice *como me dijiste*.
4. Subordinadas adverbiales de comparación o comparativas: comparan la igualdad, inferioridad o superioridad respecto a la proposición principal. Van introducidas por nexos discontinuos y el verbo va casi siempre elidido: Juan es más/menos alto *que Pepe [es]*.

**Subordinación adverbial lógica**

Existen cinco tipos. Sirven para ordenar las ideas en un continuo que va desde la condición a la finalidad.

- **Condicionales:** señalan una condición necesaria e imprescindible para que se produzca la proposición principal, sus nexos son *si*, en el caso de *que*, *de + inf.* etc.: No conduzcas *si bebes*.

- **Causales:** señalan el origen lógico de la proposición principal, una explicación de la misma; sus nexos más frecuentes son *porque*, *ya que*, *puesto que*, *por + inf....*: Bebo *porque tengo sed*.

- **Consecutivas:** señalan la consecuencia o implicación lógica de la principal; sus nexos son *por tanto*, *así que*, *conque*, *de manera/modo/forma/ suerte que*, *luego*, *así pues*, *pues* etc... Tengo *sed, así que bebo*.

- **Concesivas:** señalan una consecuencia no esperada ni deseada, o menos lógica que las anteriores, una complicación más que una implicación, que no impide el cumplimiento de la proposición principal. Sus nexos son *aunque*, *por más que*, *a pesar de que*, *pese a que*, *con + inf.* etc.: Iré *aunque llueva*.



LCLPROVENCIO.WORDPRESS.COM



HAMBLINDUARTECOM

- **Finales:** indican la consecuencia que está más allá de las otras consecuencias, la última más allá de las cuales no se espera ninguna, la aplicación, propósito o cometido de la proposición principal; sus nexos son *para que*, *a que*, *a fin de que*, *con el propósito/intención/fin/objeto/cometido/recado de que*, *para + inf.* etc.: Vino *para arreglar la puerta*.

## Subordinación sustantiva

Las proposiciones subordinadas sustantivas desempeñan funciones sintácticas propias del sustantivo: sujeto, objeto directo, complemento de régimen o suplemento, complemento del nombre... Van introducidas por los nexos *que*, *el que*, *el hecho de que*, *por pronombres interrogativos* como *qué*, *cuál*, *quién*, o por adverbios interrogativos como *cuánto*, *cómo*, *cuándo*, *dónde* etc., precedidos o no por preposición.

En el caso de las interrogativas indirectas también puede aparecer el nexo *si*. Las proposiciones subordinadas sustantivas se dejan sustituir por un pronombre neutro: *eso*, *esto* etcétera, o por un infinitivo menos frecuentemente. Existen fundamentalmente dos tipos de subordinadas sustantivas en cuanto a su forma o estructura:

1. Las que no usan nexo porque van en infinitivo: "*Decírselo fue mala idea*".
2. Las que usan verbo conjugado y sí usan nexo: "*Que se lo dijeras fue mala idea*".

En el segundo de los tipos en cuanto a su forma o estructura el nexo se suele suprimir detrás de verbos de lengua o verbos que expresen voluntad o mandato: "*Le ordeno se presente inmediatamente en comandancia*"; "*Pedro dijo: No es necesario*". En estos últimos casos se trata de lo que se denomina estilo directo, es decir,

## Vicente Huidobro afirmó que el conocimiento de los adverbios es fundamental

se reproduce lo que ha sido dicho con exactitud y en su forma primitiva sin cambios; el nexo es reemplazado por dos puntos, comillas o guión. Si por el contrario lo que se ha dicho se reproduce sin respeto a la forma original como fueron pronunciadas las palabras, aunque con el mismo sentido, se denomina estilo indirecto y sí existe el nexo: "*Pedro dijo que no era preciso*". Existen distintos tipos de subordinadas sustantivas según la función sintáctica que estas desempeñen:

- **Subordinadas sustantivas en función de sujeto:** "*el que escribio final del juego es cortaza*"

- **Subordinadas sustantivas en función de objeto directo:** "*Me dijo que no vendría*". "*Me preguntó si vendría*". "*Me preguntó cómo había sido*".

- **Subordinadas sustantivas en función de suplemento o complemento de régimen:** "*Habló de que era mejor no venir*"

- **Subordinadas sustantivas en función de atributo:** "*Está que trina*", "*el hecho es que no lo hizo*".

- **Subordinadas sustantivas en función de complemento del nombre:** "*Tengo la certeza de que volverá*".

- **Subordinadas sustantivas en función de complemento del adjetivo:** "*Parecía feliz de que hubiese encontrado a su cría*".

- **Subordinadas sustantivas en función de complemento del adverbio:** "*Ella estaba muy lejos de los que amaba*".

- **Subordinadas sustantivas en función de vocativo:** "*¡La que está hablando!, cálese*".

- **Subordinadas sustantivas en función de complemento indirecto:** "*Dieron los permisos a los que los solicitaron*".

- **Subordinadas sustantivas en función de complemento circunstancial:** "*Iré sin que me lo pidas*".

- **Subordinadas sustantivas en función de complemento predicativo subjetivo:** "*El capataz llegó que mordía*".

- **Subordinadas sustantivas en función de complemento predicativo objetivo:** "*La madre la dejó que llorara*".

**Subordinación adjetiva**

Las subordinadas adjetivas o de pronombre relativo desempeñan la función de adyacentes de un sustantivo o sintagma nominal al

que se denomina antecedente. Van introducidas por pronombres relativos como *que* (cuando puede sustituirse por *ella-los-las cual-es*), *quien* o *quienes*, *el cual*, *la cual*, *los cuales*, *las cuales*, o *cuyo*, *cuya*, *cuyos-as*, precedidos o no de preposición: "*El libro que me prestaste era muy bueno*". Pueden considerarse asimilables a las adjetivas las subordinadas adverbiales de lugar tiempo y modo introducidas por los adverbios conjuntivos *donde*, *cuando* y *como* que llevan antecedente expreso, como en el caso "*Ese es el lugar donde comimos*", "*Esa fue la época cuando yo estudiaba*" o "*Esa fue la manera como lo hicimos*", cuyos antecedentes respectivamente son *lugar*, *época* y *manera*. Existen tres tipos:

- **Proposiciones adjetivas especificativas:** son las que no van entre comas y restringen el significado del antecedente seleccionándolo de una generalidad: "*Los jugadores que estaban cansados no jugaron la segunda parte*". (Parte de los jugadores)

- **Proposiciones adjetivas explicativas:** son las que van entre comas y no restringen el significado del antecedente: "*Los jugadores, que estaban cansados, no jugaron la segunda parte*". (Todos los jugadores)

- **Proposiciones adjetivas sustantivadas** por falta de antecedente, por no tener antecedente expreso o por otras causas. La proposición de relativo se enuncia con un valor indefinido y generalizador. Los pronombres *quien* y *el que* equivalen al sintagma "la persona que". Y el pronombre *que* al sintagma "la cosa que". Las nociones de «persona» y «cosa» son los antecedentes implícitos de tales pronombres. Estas proposiciones desempeñan funciones propias del sustantivo. Al igual que un adjetivo puede sustantivarse, también hay proposiciones adjetivas sustantivadas, y como las sustantivas, desempeñan las funciones propias de un sustantivo: "*Los que van a morir te saludan*", (sujeto agente); "*Los que estudien serán aprobados*" (sujeto paciente); "*Llévate el que elegiste*" (complemento directo); "*Yo soy el que te cuidará*" (atributo)

Obtenido de "<http://es.wikipedia.org/wiki/Subordinaci%C3%B3n>"

## SEMBRANDO VALORES

## LA HONESTIDAD

**E**s aquella cualidad humana por la que la persona se determina a elegir actuar siempre con base en la verdad y en la auténtica justicia (dando a cada quien lo que le corresponde, incluida ella misma).

Ser honesto es ser real, acorde con la evidencia que presenta el mundo y sus diversos fenómenos y elementos; es ser genuino, auténtico, objetivo. La honestidad expresa respeto por uno mismo y por los demás, que, como nosotros, “son como son” y no existe razón alguna para esconderlo. Esta actitud siembra confianza en uno mismo y en aquellos quienes están en contacto con la persona honesta.

La honestidad no consiste sólo en franqueza (capacidad de decir la verdad) sino en asumir

que la verdad es sólo una y que no depende de personas o consensos sino de lo que el mundo real nos presenta como innegable e imprescindible de reconocer.

**LO QUE NO ES LA HONESTIDAD:**

- No es la simple honradez que lleva a la persona a respetar la distribución de los bienes materiales. La honradez es sólo una consecuencia particular de ser honestos y justos.

- No es el mero reconocimiento de las emociones “así me siento” o “es lo que verdaderamente siento”. Ser honesto, además implica el análisis de qué tan reales (verdaderos) son nuestros sentimientos y decidirnos a ordenarlos buscando el bien de los demás y el propio.

- No es la desordenada apertura de la propia intimidad en aras de “no esconder quien realmente somos”, implicará la

verdadera sinceridad, con las personas adecuadas y en los momentos correctos.

- No es la actitud cínica e impúdica por la que se habla de cualquier cosa con cualquiera... la franqueza tiene como prioridad el reconocimiento de la verdad y no el desorden.

Hay que tomar la honestidad en serio, estar conscientes de cómo nos afecta cualquier falta de honestidad por pequeña que sea... Hay que reconocer que es una condición fundamental para las relaciones humanas, para la amistad y la auténtica vida comunitaria. Ser deshonesto es ser falso, injusto, impostado, ficticio. La deshonestidad no respeta a la persona en sí misma y busca la sombra, el encubrimiento: es una disposición a vivir en la oscuridad. La honestidad, en cambio, tiñe la vida de confianza, sinceridad y apertura, y expresa la disposición de vivir a la luz, la luz de la verdad.



MICKEY6791.BLOGSPOT.COM

La honestidad constituye uno de los valores más importantes en la formación de la personalidad del niño al ser la base de relaciones personales en las que la proyección hacia el otro implica un afecto personal desinteresado, y un respeto que se fortalece a través de las mismas interrelaciones.

Para desarrollar la honestidad en el niño es preciso formar nociones, conocimientos, habilidades, emociones, vivencias, sentimientos, que los preparen para una conducta honesta, que es necesario aprender. Por su propio desarrollo evolutivo el niño de la primera infancia cree que todo le pertenece, que todo gira entorno a él, y por lo tanto, todos los objetos del mundo circundante son suyos, así como aprobadas todas las acciones para obtenerlos, este egocentrismo inicial va cediendo poco a poco a comportamientos más socializados, que lo obligan a no mentir, a no utilizar medios no adecuados, para obtener lo que quiere. Es por eso que en la formación de una cultura de paz la honestidad se convierte en un pilar de la misma.

El saber que se puede o no se puede hacer, y que conducta es buena, es un aspecto fundamental en el desarrollo de la honestidad. Conocer porqué un comportamiento honesto logra buenos amigos y un reconocimiento moral, es básico para desarrollar este valor en los niños de esta edad. Esforzarse por hacer algo útil en beneficio de los demás, sin esperar recompensa y solo por el hecho de hacerlo es importante para estos fines.

Como se destaca, la honestidad es un valor o concepto general que engloba otros más específicos, como es el respetar a los demás, no apropiarse de lo ajeno, ser sincero en las relaciones, no mentir, decir siempre la verdad. Es una cualidad bastante abstracta de comprender para un niño en la primera infancia, y que solo mediante comportamientos particulares logra poco a poco consolidarse como un valor general.



## UNA CONDUCTA HONESTA

Érase una vez un niño muy pobre que vivía con sus padres en una zona en las afueras de la ciudad. Juanito, que así se llamaba el niño, se iba todas las mañanas bien temprano al mercado de la ciudad, a tratar de buscar algo que hacer para que los comerciantes lo ayudaran con algunas cosas que le regalaban: frutas, hortalizas, verduras, con las cuales él contribuía a la economía hogareña, a pesar de que como era un niño era bien poco lo que podía conseguir.

Un día estando sentado frente a una tienda de frutas vio a una anciana comprando algunas cosas, que echaba en una bolsa grande. Juanito se acercó a ella para tratar de ayudarla, pero la anciana, al verlo tan desarrapado, lo echó de su lado, porque temía que el niño le fuera a coger algunas frutas. Juanito no le hizo mucho caso, pensando que quizás la viejecita había tenido anteriormente algún tipo de experiencias desagradable, y se puso a mirar otras cosas.

En eso la anciana se va y, como era muy viejita, echó su bolsa del dinero en la bolsa, y esta se cayó al suelo sin que se diera cuenta. Juanito corrió donde la bolsa había caído, y cuando la abrió ¡Cielos, allí había dinero como para que toda su familia comiera una semana! ¡Qué suerte!

¿Y saben lo que hizo Juanito? Corrió donde la anciana que ya se iba del mercado, y ésta al verle de nuevo le dijo: “Mira niño, ¡ya te dije que no quiero que me ayudes!”

“Señora” replicó Juanito no es para eso, sino para devolverle esta bolsa que se cayó sin que usted se diera cuenta.”

La anciana incrédula tomó la bolsa, miró dentro y exclamó: “Que injusta he sido, un niño tan honesto y yo rechazándolo.” “Pero vamos, ven conmigo a mi casa, para que te de todo lo que necesites para ti y tu familia.” Y dicen que desde entonces todo el mundo en la vecindad llama a Juanito “el honrado”, por lo honesto que había sido en su conducta.

## SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO

## UNIDAD 4

# ASÍ CAMBIÓ LA POESÍA VICENTE HUIDOBRO

“La poesía está por nacer en nuestro globo. Y su nacimiento será un suceso que revolucionará a los hombres como el más formidable terremoto”

VICENTE HUIDOBRO, MANIFIESTO “EL CREACIONISMO” (1916)

## ROMINA DE LA SOTTA DONOSO

*El Mercurio, domingo 6 de septiembre de 2009*

Por fin se publican en español todos sus manifiestos en un solo libro. Anticípese a los homenajes que rendirá España en 2010 al poeta chileno.

Año 1914. París aún no se repone del estreno del ballet “La Consagración de la Primavera”, con música de Stravinsky y coreografía de Nijinski. En los Campos Elíseos, partidarios y detractores de la creación se habían trezado a golpes.

Cuando París era el centro del mundo, todos tenían derecho a responder qué es arte y qué no. Incluso con las manos. Y las vanguardias de entre guerras, que no eran la excepción, pronto conocerían a su máximo agitador, un chileno que las negaría a todas. En Chile, también en 1914, Vicente Huidobro, hace público su primer manifiesto “Non serviam”: “No he de ser tu esclavo, madre Natura; seré tu amo. Te servirás de mí; está bien. No quiero y no puedo evitarlo; pero yo también me serviré de ti. Yo tendré mis árboles que no serán como los tuyos, tendré mis montañas, tendré mis ríos y mis mares, tendré mi cielo y mis estrellas”.

A sus 21 años ya sabía que el arte podía y debía ser autónomo, y por eso cuando llega a París en 1916, lleva bajo el brazo el primer movimiento de vanguardia aparecido en América Latina, el Creacionismo.

“Los poetas suelen ser de una resonancia minoritaria”, comenta Vicente García-Huidobro, presidente de la Fundación Vicente Huidobro y nieto del vate. “Sin embargo, él tuvo una figuración muy sustancial en el Cubismo, la vanguardia parisina y posteriormente en toda Iberoamérica. Un año después de llegar a París, ya tiene cartas con figuras como Guillaume Apollinaire, Paul Éluard o Juan Gris”.

Es que su vocación reflexiva potenciaba su creación. “Como dice Braulio Arenas, a los 20 años de edad, Huidobro era un tipo

preocupado de cantar y de anotar las características de su canto. Era un teorizador infatigable, no sólo exponía su punto de vista sino que trataba de persuadir a los demás. Para el norteamericano René de Costa, el elemento constante en su vida fueron sus múltiples virajes y la ferocidad con la que defendió la coherencia de su pensamiento al ir evolucionando. Fue bien antipático para muchos este rasgo de caudillo que se quedaba en la playa. Era capitán Araya”, agrega García-Huidobro.

## TODO EN UNO

La narrativa de ensayo de Huidobro se concentrará en “*Manifiestos de Vicente Huidobro*” (Editorial Mago), que será lanzado en la próxima Feria del Libro de Santiago y que reúne por primera vez en español todos los manifiestos que publicó entre 1914 y 1936. “Las traducciones de Eduardo Anguita y José Manuel Zañartu están dispersas en distintos libros”, explica Máximo González, editor del volumen y director de Editorial Mago.

“La suya es la poesía vanguardista que más ha influenciado a la poesía hispanoamericana desde

ese momento. Es el primer poeta que instala un discurso completamente nuevo; raya la cancha al decir que la poesía es algo que vive sola y exclusivamente en el poema. Todas las vanguardias estaban de acuerdo en que el pasado no servía. Para Huidobro, el pasado es cómo los poetas han cantado a la rosa, dice que es una viejecita encantadora, pero vamos a decir que ‘non serviam’, ya no te serviré”, agrega.

En “Manifiestos...” brillan sus críticas al Futurismo y al Surrealismo, además de la candente correspondencia que sostuvo con André Breton y Tristan Tzara, entre otros. “Huidobro tuvo fuertes diferencias con Neruda y De Rokha, y también en Europa protagonizó acciones para figurar. Siempre le gustó estar en la rencilla literaria, que era bastante jugosa y productiva en ese tiempo”, concluye González.

Es que Huidobro supo defender su concepción de la poesía con todas las armas que se blandían cuando París era el centro del mundo.

## EN EL MUNDO

“En Francia están editando mucho a Huidobro, pero su presencia es aun más fuerte en España y en Estados Unidos. Con el Museo Reina Sofía (Madrid), estamos estudiando una exposición sobre Huidobro y los Delaunay, Sonia y Robert. Estamos trabajando con el curador Carlos Pérez, ex director de ese museo”, revela García-Huidobro. Para este retorno -ocho años después de “Los Poemas Pintados de Vicente Huidobro”- se ha pensado en fotografías, correspondencia y libros. “Además, en el Museo que Fundación Telefónica inaugurará en 2010 en Madrid una sala llevará su nombre”. Pero también hay noticias respecto de su tumba de Cartagena: “Encontramos recursos en Tenerife y ya no tenemos sólo un comodato sobre la tumba, sino la propiedad sobre 5 de las 12 parcelas que nos interesan para hacer un Espacio Huidobro y un parque de los artistas”, comenta.



## ARTE POÉTICA

VICENTE HUIDOBRO

Que el verso sea como una llave  
Que abra mil puertas.  
Una hoja cae; algo pasa volando;  
Cuanto miren los ojos creado sea,  
Y el alma del oyente quede temblando.  
Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra;  
El adjetivo, cuando no da vida, mata.  
Estamos en el ciclo de los nervios.  
El músculo cuelga,  
Como recuerdo, en los museos;  
Mas no por eso tenemos menos fuerza:  
El vigor verdadero  
Reside en la cabeza.  
Por qué cantáis la rosa, ¡oh Poetas!  
Hacedla florecer en el poema;  
Sólo para nosotros  
Viven todas las cosas bajo el Sol.  
El Poeta es un pequeño Dios.

De El espejo de Agua, 1916



## SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO

## UNIDAD 4



# NICOLÁS GUILLÉN

ALOCUBANO.NIREBLOG.COM

Nicolás Cristóbal Guillén Batista (\*Camagüey, Cuba, 10 de julio de 1902 - † La Habana, Cuba, 16 de julio de 1989) fue ante todo un poeta cubano pero esta definición tan genérica no le haría justicia porque sin lugar a dudas fue mucho más que un poeta cubano, o mucho más que un poeta cubano más. Guillén fue junto con José Martí El Poeta Cubano por antonomasia.

Su producción poética gira alrededor de dos grandes temas: la exaltación del negro y la situación social. Gracias al valor intrínseco de su obra, así como al de la de Emilio Ballagas y Luis Palés Matos, los problemas de la raza negra han adquirido relieve y categoría dentro del ámbito de la literatura de la lengua española. En Guillén esos temas cobran aliento superior. Junto a composiciones

que imitan el ritmo de las danzas negras están las de intención social, en las que se mezcla una especie de mesianismo racial. Su militancia comunista, que data de 1937, le valió prisiones y persecuciones. En 1954 fue galardonado con el Premio Lenin de la Paz.

Al advenimiento del régimen revolucionario de 1959, fue uno de sus más destacados defensores.

Tras la Revolución compuso poemarios como Tengo (1964) o El diario que a diario (1972).

En 1961 fue elegido presidente de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba.

Muchos de sus poemas han sido musicalizados por artistas como Quilapayún, Paco Ibáñez, Inti Illimani y Xulio Formoso quien grabó en el año 1975 un álbum enteramente dedicado a su obra titulado Guillén el del son entero.

## TENGO

Cuando me veo y toco  
yo, Juan sin Nada no más ayer,  
y hoy Juan con Todo,  
y hoy con todo,  
vuelvo los ojos, miro,  
me veo y toco  
y me pregunto cómo ha podido ser.

Tengo, vamos a ver,  
tengo el gusto de andar por mi país,  
dueño de cuanto hay en él,  
mirando bien de cerca lo que antes  
no tuve ni podía tener.

Zafra puedo decir,  
monte puedo decir,  
ciudad puedo decir,  
ejército decir,  
ya míos para siempre y tuyos,  
nuestros,  
y un ancho resplandor  
de rayo, estrella, flor.

Tengo, vamos a ver,  
tengo el gusto de ir  
yo, campesino, obrero, gente simple,  
tengo el gusto de ir  
(es un ejemplo)  
a un banco y hablar con el  
administrador,  
no en inglés,  
no en señor,  
sino decirle compañero como se dice  
en español.

Tengo, vamos a ver,  
que siendo un negro  
nadie me puede detener  
a la puerta de un dancing o de un bar.  
O bien en la carpeta de un hotel  
gritarme que no hay pieza,  
una mínima pieza y no una pieza colosal,  
una pequeña pieza donde yo pueda  
descansar.

Tengo, vamos a ver,  
que no hay guardia rural  
que me agarre y me encierre en un cuartel,  
ni me arranque y me arroje de mi tierra  
al medio del camino real.

Tengo que como tengo la tierra tengo el mar,  
no country,  
no jailáif,  
no tennis y no yacht,  
sino de playa en playa y ola en ola,  
gigante azul abierto democrático:  
en fin, el mar.

Tengo, vamos a ver,  
que ya aprendí a leer,  
a contar,  
tengo que ya aprendí a escribir  
y a pensar  
y a reír.  
Tengo que ya tengo  
donde trabajar  
y ganar  
lo que me tengo que comer.  
Tengo, vamos a ver,  
tengo lo que tenía que tener.

## NO SÉ POR QUÉ PIENSAS TÚ

No sé por qué piensas tú,  
soldado, que te odio yo,  
si somos la misma cosa  
yo,  
tú.

Tú eres pobre, lo soy yo;  
soy de abajo, lo eres tú;  
¿de dónde has sacado tú,  
soldado, que te odio yo?

Me duele que a veces tú  
te olvides de quién soy yo;  
caramba, si yo soy tú,  
lo mismo que tú eres yo.

Pero no por eso yo  
he de malquererte, tú;  
si somos la misma cosa,  
yo,  
tú,  
no sé por qué piensas tú,  
soldado, que te odio yo.

Ya nos veremos yo y tú,  
juntos en la misma calle,  
hombro con hombro, tú y yo,  
sin odios ni yo ni tú,  
pero sabiendo tú y yo,  
a dónde vamos yo y tú...  
¡no sé por qué piensas tú,  
soldado, que te odio yo!

# NICOLAS GUILLÉN

**NEGRO BEMBÓN**  
 ¿Po qué te pone tan brabo,  
 cuando te dicen negro  
 bembón,  
 si tiene la boca santa,  
 negro bembóm?

Bembón así como ere  
 tiene de tó;  
 Caridá te mantiene, te lo dá  
 tó.

Te queja todavía,  
 negro bembón;  
 sin pega y con harina,  
 negro bembón,  
 majagua de drí blanco,  
 negro bembón;  
 sapato de dó tono,  
 negro bembón.

Bembón así como ere  
 tiene de tó;  
 Caridá te mantiene, te lo dá  
 tó.



INTERNATURAL.BLOGSPOT.COM

**MULATA...**

Ya yo em enteré, mulata,  
 mulata, ya sé que dise  
 que yo tengo la narise  
 como nudo de cobbata.

Y fijate bien que tú  
 no ere tan adelantá,  
 poque tu boca é bien grande,  
 y tu pasa, colorá.

Tanto tren con tu cueppo,  
 tanto tren;  
 tanto tren con tu boca,  
 tanto tren;  
 tanto tren con tu sojo,  
 tanto tren.

Si tú supiera, mulata,  
 la veddá:  
 que yo con mi negra tengo,  
 y no te quiero pa ná!

**FE DE ERRATA**

Por un lamentable error en la edición anterior, en esta misma página, apareció en el pie de foto el nombre de Ulises Masis, debiendo decir Alejandro Masis, por lo que pedimos las disculpas del caso.

**¡DESCUBRE CÓMO DAR VIDA A LA FICCIÓN!**

TALLER ESPECIALIZADO  
**DIRECCIÓN  
 DE ARTE**

Dirigido a profesionales y empíricos de la producción de la comunicación audiovisual.

**Especialista: Brenda Vanegas**

Licenciada en Comunicación Social. Máster en Guión Cinematográfico por la Escuela TAI (España).

Productora de campo y ejecutiva, directora de arte y directora en proyectos audiovisuales (corto y largo metrajes; comerciales).

**Fecha:** Del 14 al 25 de junio de 2010.

**Horario:** Lunes a viernes, de 5:30 a 9:30 p.m.

**Costo:** \$300.00

Apoyo de INSAFORP en un 60% del costo

**Cupo:** 15 participantes

**Contacto:** Claudia Meyer

2523-6531 \* 7852-8111

claudiameyer@monicaherrera.com



# ANTOLOGÍA DEL CUENTO SALVADOREÑO

*El Cuento en El Salvador es uno de los géneros que más presencia han tenido junto con la poesía*

## UNA VOZ PROFUNDA COMO TODOS LOS MARES

Rafael Menjívar Ochoa

—¿Quién es? —preguntó el Ángel.  
No hacía falta preguntar; sabía perfectamente quién tocaba la puerta. Pero así pasa cuando las cosas de los humanos echan raíces en el Alma.

(Alguna vez fue sólo Alma.)

—Abre —oyó que decía, desde el otro lado, una voz profunda como todos los mares, a la vez suave como todas las caricias—. Se acabó. “Al diablo”, susurró sin darse cuenta. En la invocación encontró la fuerza que no había encontrado en sus tantos ayeres. Apagó el cigarro, caminó dejando a su paso un tenue rastro en la gruesa capa de polvo que cubría el piso y vio cómo su mano se extendía hacia el picaporte. Temblaba.

Abrió.

—Bien —dijo el Anciano antes de entrar—, aquí termina todo.

—Sí —dijo el Ángel—. Aquí termina.

Le dio la espalda. No quería ver de frente al Anciano. Todavía no.

El espejo estaba sucio, lleno de manchas amarillentas. En algunas partes el azogue se había desprendido. Quizá por eso el reflejo del Anciano se veía así, tan inestable: a veces pequeño y endeble, con una sonrisa dulce; a veces más grande que toda la habitación y en su boca una mueca perversa, más terrible que cualquier cosa que hubiera visto en el Cielo, en la Tierra o en eso que los humanos llamaban Infierno. (“Debí quedarme allá”, pensó con tristeza. Nada como la brisa suave que susurraba entre las rocas, el crepitar de la lava, el canto de los Condenados, sus hermanos.) Se volvió lentamente hacia el Anciano. Sí, debió ser el espejo. Así, frente a frente, se veía como siempre se había visto y como siempre había sido: un anciano, nada más que un anciano. Nada de sonrisas dulces o perversas: sólo un anciano como tantos que había visto durante todos los siglos y siglos de la Huida. Si tan sólo sus ojos no hubieran sido tan oscuros y profundos como todos los Abismos...

Quiso hablar, pero no supo qué decir. Había preparado, en las noches más frías y en los días más desesperantes, las palabras que le diría cuando por fin se encontraran. Eran palabras de desesperanza, pero sobre todo de orgullo. Revisó en la memoria y se dio cuenta de que las había olvidado.

Varias veces había escrito lo que tenía que decirle, porque sabía que en el momento de la Verdad vacilaría y su cabeza quedaría en blanco. En la Huida había perdido papeles y sonrisas. Había perdido también el orgullo y, si alguna vez la tuvo, la Esperanza. En realidad no tenía nada que decir.

—Te hemos extrañado —dijo frente a él una voz atronadora que, sin embargo, era como el soplo de las alas de un colibrí.

El Ángel se encogió de hombros.

—Has cumplido tu papel como nadie más lo hubiera hecho —siguió diciendo el Anciano—. Me siento orgulloso de ti. Siempre fuiste el mejor y el más fuerte. Me gustaría decir que también el más bello, pero el Tiempo no ha tenido clemencia. El Ángel se vio las manos. Estaban arrugadas y sucias. Bajo las uñas había manchas blancas, y en los bordes un hilillo de tierra que se había convertido en parte de su esencia.

—Tú y yo nacimos el mismo día —dijo el Ángel, no supo si para disculparse.

—Puede ser —dijo el Anciano—. ¿A quién le importa?

—Debe existir alguien a quien le importe.

—¿A ti?

—No —dijo el Ángel.

El Anciano tendió la mano con la palma hacia arriba. Había en ella una fruta que, a primera vista, recordaba una manzana. Pero no era una manzana.

—¿Lo recuerdas? —preguntó el Anciano.

—El Árbol —susurró el Ángel, como repitiendo una lección muy antigua—. Creí que ya no existía.

—Ya no existe. Sabías que morirían si comían de él. Que moriríamos todos. También tú.

El Ángel se encogió nuevamente de hombros.

—Lo intenté —dijo, y tendió la mano.

La suavidad de la piel del Fruto no se parecía a nada, ni siquiera a la piel de los párpados de las antiguas Vestales. Ni siquiera a la piel nueva de aquella Primera Mujer a la que mostró el Conocimiento a orillas de un río de aguas tan claras como los ojos de un recién nacido. Ni siquiera la brisa cuando canta entre las cavernas del Infierno.

Mordió el Fruto. Su sabor era amargo.

—Ya está —dijo el Anciano.

—¿Qué harás? —dijo el Ángel después de la tercera o cuarta mordida; su cuerpo frágil había comenzado a temblar—. ¿Qué harás sin mí?

—Nada —dijo el Anciano—. No importa.

Era cierto: no importaba. Con esa idea se hundió en un lugar más definitivo que la Muerte.

El Anciano trató en vano de no llorar. Mientras caminaba hacia la calle fue dejando caer pequeñas gotas que brillaban como diamantes en el aire y, cuando caían, al mezclarse con el polvo que cubría el piso del edificio abandonado, se convertían en lodo. Siempre el polvo. Siempre el lodo.

En la calle un mendigo le pidió una limosna. Creó de la Nada una moneda de baja denominación y se la dio. El mendigo lo insultó.

Un gato maulló en alguna parte, como en el Quinto Día.



**RAFAEL MENJÍVAR OCHOA**

Nació el 17 de agosto de 1959 en San Salvador, es escritor, periodista, músico y traductor salvadoreño. Su padre, el economista Rafael Menjívar Larín, era rector de la Universidad de El Salvador (nacional) cuando el ejército la ocupó en 1972 y lo exilió hacia Nicaragua. El resto de la familia abandonó el país en enero de 1973 hacia Costa Rica, donde se reunió con el padre. En 1976 se instalaron en México, donde Menjívar Ochoa vivió durante veintitrés años. Estudió música, teatro y letras inglesas. En 1999 se instaló en El Salvador, donde en 2001 se convirtió en Coordinador de Letras (director de literatura) y en 2001 fundó La Casa del Escritor, proyecto para la formación de escritores jóvenes, ubicado en la que fuera casa de Salvador Salazar Arrué (Salarrué). Pertenece a la llamada “Generación del Cinismo” o “Generación del Desencanto”, junto con Horacio Castellanos Moya, Jacinta Escudos y Miguel Huezco Mixco, entre otros que comenzaron su producción literaria en la época de la guerra.